

■ CESPEDOSA DE TORMES



El grupo local, con los más pequeños a la cabeza, abrió ayer el desfile inicial del festival de danzas. | FOTOS: TEL



Los más jóvenes demostraron sus habilidades con los paleos.

El futuro de la tradición

La localidad celebra la décima edición de su festival de danzas con una notable cantera local, además de grupos llegados de Ávila, Valladolid y Portugal

TEL | CESPEDOSA DE TORMES

CESPEDOSA de Tormes celebró ayer la décima edición de su festival de danzas, que nació como una actividad cultural de la Reserva de la Biosfera de las Sierras de Béjar y Francia, pero que ha adquirido entidad propia y mucho futuro. Un futuro que ayer pusieron de manifiesto los jóvenes de la localidad, más de treinta, que danzaron los paleos como sólo se hace allí. Todos ellos fueron además

los anfitriones de los grupos llegados de Ávila, Valladolid y Portugal.

La jornada comenzó con un mercado de productos tradicionales en la Plaza Mayor. Hubo menos puestos, pero no faltaron los quesos o los dulces de los panaderos locales de Cespadosa. Ya por la tarde, el colegio fue el escenario del encuentro de los grupos y del inicio del pasacalles, que concluyó en una plaza de la Cruz Ilena ya de espectadores.

La concejala de Cultura Blan-

ca Eimar fue la encargada de dar la bienvenida a los grupos y de recordar la trayectoria del festival y la importancia de las danzas en la localidad. Después, poco a poco, los grupos fueron pasando por la plaza para bailar. Los primeros en hacerlo fueron los más jóvenes de Cespadosa, que demostraron sus habilidades con los paleos. Después llegó el turno del grupo de El Barco de Ávila, que comenzó su actuación con la "Serrana mía", tradicional de la localidad ribereña del Tormes, pero conoci-

da también en el folclore charro. Después le llegó el turno al grupo portugués "Danças e Cantares da Cercig", de un centro de discapacitados de Guarda, cuyos danzarines y cantantes provocaron los mayores aplausos de la tarde. A continuación, el grupo "Valle de Hornija" de San Román de Hornija (Valladolid) acompañados por los dulzaineros "Tamuja", del mismo pueblo, y, como colofón, el grupo local Virgen del Carrascal, formado por gente joven que afianza las danzas para el futuro.

LOS DETALLES

Danzas arraigadas

Las danzas de Cespadosa, que se bailan al ritmo de la dulzaina y el redoblante, están tan arraigadas que se han ido transmitiendo de generación en generación a través de diferentes maestros. Ayer hubo una muestra de ellas con ejemplos como "La mamá", "Los laureles", "Las avellanitas" o "El rabiao".

Escenario tradicional

La plaza de la Cruz, que es la plaza de la iglesia de Cespadosa, es un lugar también tradicional para las danzas ya que, además de ser un espacio llano, es el lugar donde se baile en septiembre en honor a la Virgen del Carrascal, la patrona.